

GFS-158-D

Muñecos de cera
(original)

Muñecos de cera

Fantasia lírica en un acto,
dividido en tres cuadros, original



CARLOS MARQUEL FERNANDEZ-SHAW

A Felice Guillermo Fernández Shaw,
nuncios de same yor.

= Personajes =

Bibi

Covina

La Duquesa

Rosita

Basora

La amiga

La violetera

La billettera

Manolo

El Marqués

Valeriano

Pepe

René

Juanito

Antonio

El Visconde

El Barón

Don Alvaro

Enrique

Guardia 1º

Guardia 2º

Un mozo de almacén

= Transmisiones y compradores =

Cuadro primero

Portada de unos grandes almacenes ma-
drileños de los cuales se ven por entero
dos escaparates y una de las puertas,
esta última a la izquierda del arco. En
el escaparate del centro, la muñeca anun-
ciadora de uniformes de doncella, mo-
dernos y originales. En el de la derecha, la
de fajos y medias. La primera se lla-
ma Bibi y la segunda Cocina. Sobre los
tres huecos, las muestras: GRANDES = ALMA-
CENES = "ROYAL". En los balcones del en-
tramedio: CONFECIONES = JUGUETES = TROPAS =
de los almacenes y, en especial, de los escapa-
ratos, irradia una espléndida ilumina-
ción, contrastando con el primer término
que aparece casi en penumbra.

= Música =

Pointomina - al levantarse el telón hay algu-
nos momentos de gran animación de gente
que pasan por la calle. Es la hora de la salida
de algunas oficinas próximas.

2
1
Pasaron, pues, algunas mecanógrafas sin
parejadas con sus marcelas, en una y otra
dirección. Ensen también otras sin pareja
cui como algunos empleados sin novia,
aidados o en grupito. (Cuando se pasan
los transentes, hay que notar que las
mujeres y los jóvenes tienen preferencia
por el escaparate ^{de Bibis} y los viejos y las gordas
por el de Coirina).

Pasaron luego señoras con sus niñas casa-
deras que se curran con pello que, naturalmente
te, las niñas y hasta las pierapan.

A continuación, bien destacados por no
haber con nadie en escena, una pareja
de guardias de seguridad, lentamente y con
algunas parejas en plan vigilante.

Una vendedora de décimos se acerca ini-
talmente a todos los transentes.

Con cambio, una vendedora de violetas tom-
pramas, porque esto daría pleno inmisano, tiene
algún sitio con las jóvenes acompañadas y
con los viejos verdes, que se relacionan con el
semi. de un día de Coirina. Los viejos viejos,
que no son más de dos o tres, salen espantados a
lo largo de toda la pantomima y claro es que, apar-
te su admiración por la muñeca, vuelven al res-
ta para ver a las muchachas bonitas.

Desde el principio, está en escena Manolo,
 un joven que lo mismo puede ser un obrero
 decente que un cartonista de bajo vuelo. Viste
 traje de americana redonda, jersey de punto,
 gorra de visera inglesa y bufanda. Lleva casi
 siempre las manos en los bolsillos de la
 americana. ^{Está} ~~aparece~~ mirando con aparen-
 te interés el escaparate central; pero sus lo-
 pequeños objetos y prendas, sino la cabeza
 de Bibí. Se aparta y parece distraído de un
 lado a otro como quien espera a alguien.
 Habla unos segundos con la billettera, le
 compra un ramillete a la florista y luego
 lo luce con remanencia de vez en cuan-
 do.

Una vez transcurrido todo lo que se
 ha indicado, queda la escena sola. Manolo
 lo apoyado en el borde de la embocadura,
 como si ^{está} fuese una jacala, en el lado izquier-
 do hacia el cual precisamente parece
 mirar Bibí, silba un airucillo que más
 adelante será ~~su constante "leit motiv"~~ ^{su constante "leit motiv"}.

Todos los transcurtos llevan prenda
 de abigo adecuada a su posición, lo cual
 facilita la multiplicación de transcurtos.

4
con un sencillo cambio de ^(de abrigo) prendas y
sombreros, gorras, delantales, etc.

Al terminar la romancista silbada
de Manolo se brace

OSCURO Y MUTACION



5
Cuadro segundo

Anterior de una de las secciones de la
almacenes "Royal". Los dos tercios del foro son
los dos mismos escaparates del cuadro ante-
rior, naturalmente, con los matices de as-
pecto al público: en el de la derecha, Hiló
y en el del centro, Corina. En continuación
de este último, una puerta del almacén
formando chaflán, practicable ^{al foro izquierdo} en el lateral
del mismo lado.
~~Escaparate~~ un tercer escaparate en el que
hay otro maniquí con sombreros y abrigos de
piel: se llama la Duquesa del Anís, del
Petit fri, del Renard, etc., según la piel de
moda. En el lateral derecho, ^{dos} ensaqueadas
o vitrinas altas, lo bastante para aforar bien,
con objetos de lujo ^{y adornos,} en la más próxima al
foro, y con géneros confeccionados blancos, la
inmediata a la embocadura. Entre ambas,
un paso con arco encima, de madera. Delan-
te de estas dos ensaqueadas, dos mostradores-
vitrinas: en el fondo, delante del escaparate
central, una caja registradora sobre un mostrador
más pequeño. A la izquierda, delante del

escaparate lateral, otra vitrina. mostrador,
 en el centro de la escena, en dos filas junc-
 tas y paralelas a los laterales, o algo ma-
 niquies, como los anteriores, representados
 por artistas, ~~excepto~~ los dos primeros que dem-
 fronte al público ~~y~~ ~~que~~ ~~visten~~ ~~dos~~ ~~trajes~~ ~~ba-~~
 ratos de caballero. Los otros seis (números 3
 al 8) visten respectivamente de Poeta, de blu-
fer, de botero, de "smoking" ^{de nombre de cámara y}
Monocle, por que lo usan, y ^{de un} mozo de comedor
 los dos últimos. ~~Están~~ ~~colocados~~, los números
 1 y 2 ~~de~~ ~~cara~~ ~~al~~ ~~público~~, los 3 y 5 mirando al
 lateral derecho, los 4 y 6 ^{de espaldas} ^{al público} ^{en} ^{la} ^{zona}
 Aterrizaje y los 7 y 8 ^{de espaldas} ^{al público} ^{en} ^{la} ^{zona}
 forman la columna de la puerta y el foro, un
 cuadro de manual con interruptores eléctricos
 de palanca. ^{de} ^{iluminación} ^{en} ^{un}
 aparato del centro, en los escaparates y en nu-
 meros apliques. En los dos laterales, colgados o colocados
 en diferente sitio, numerosos cojines de distintos colores y
 formas, borillo de cable comercial céntrica y moderna.

- | | |
|-----|-----|
| (1) | (2) |
| (5) | (8) |
| (3) | (4) |
| (6) | (7) |

(1) y todos ellos, la
 etiqueta del
 precio además
 de al traje o
 uniforme, colga
 de delante.

= SIGUE LA MUSICA =

= Durante el breve intermedio en oscuro, la orquesta ha ligado con un altavoz interno, colocado en el lado derecho de la escena, o sea en una sección central de los almacenes, que no se ve. al hacerse la luz, sigue sonando la orquesta del altavoz con gran intensidad. En su momento, la estrofa es cantada por el tenor también internamente y, sin perjuicio del acompañamiento de la orquesta del altavoz que no cesa, la subraya asimismo la del teatro.

Voz.

Mujer ideal,
condutiva flor,
pareces en tu fomal,
mas eres, mi amor,
de cera basal
el sueño de mi exultor.
Tu cara entre cian
me inspira pasión,
mas es un decir, mi bien,
pues tienes, Ninón,
de cera también
las fibras del corazón. (1)

(1) La estrofa tiene toda la rampantona a cargo de un solo letra digna de empujarse a un "no del piqueteo de cada", dando la vuelta al mundo. El "no" no percibe la adecuación del (melta)

"trozo poético" para el momento y el modo me-
cánico de expresión, lo antea lo sentí en
... por él.

En escena, Rosita está al cuidado de la
caja. Zerusa atendida a un matrimonio en
el primer mostrador de la derecha. Buniques
despacha a dos compradores en el segundo
del mismo lado. Junto al de la izquier-
da, Don Alvaro termina una venta con
una señora, a la que está mostrando, con
el escaparate abierto, al abrigo de la burla
sa. Cuando quedan de acuerdo, el encar-
gado se desliza en cumplido con la señora
a la que acompaña a la caja, donde ella
liquida su adquisición y deja una tar-
jeta. Luego, Don Alvaro le abre la puerta y
se inclina profundamente. Varias com-
pradoras corren de derecha a izquierda
con paquetes de compras y, a ser posible, con
globitos de regalo. (1) Un mozo de abanicón
ha corrido también en el mismo sentido,
con el palo de corra los cienes. Durante la
música] escena se van cerrando por fuera
los escaparates y luego, en un momento,
la puerta del chaflán por la que vuelve
a entrar el mozo. Cuando cesa la música,
quedan solos en escena Don Alvaro, Buniques,
Rosita y Zerusa.

(1) Un señor de gafas examina un par de unos los mozo
Legado Guillermo Fernández (Biblioteca FOM)

= Hablado =

Enrique. (Indicando a las últimas com.
puercas el paso de la derecha) Por aquí,
señoras. Están cerrando. ~~Un~~ Muchas
gracias.

Alvaro. ¿Está la cruenta, Rosita?

Rosita. Sí, Don Alvaro.

Feresa. ¿Nos podemos ir a marchar?

Alvaro. (Enérgica) ¡Sí!

Enrique. ¿No reponemos ante las víctimas?

Alvaro. (Lo mismo y como siempre que
afirma o niega) ¡No!

Enrique. Está bien, Don Alvaro. Pues...
hasta mañana

Alvaro. Mañana, a las siete y media,
para reponer las víctimas.

Enrique. (ap. girándose por la derecha)
¡Maldita sea...! (Mutis)

Alvaro. (al moro que entra); Marcario!
Desmonta ese armario, (1) que hay que

mandado hoy. (El moro abre el escapar
ta y desaparece por él). Anda, Feresa-

ta; no te dé más "choriso" que ya es-
tás bien.

Feresa. Para mi novio, no. Cuanto más

(1) Petit gris, etc

10
"choviso", le gusta más.

Alvaro. ¿Es tu novia colorista?

Feresa. Lo entiendo.

Alvaro. Que aproveche, miña. (a Rosita)

¿a ver?

Rosita. Seis mil quinientas onzas.

Alvaro. ¿Sin cántimo?

Rosita. Justas y cabales.

Alvaro. No ha estado mal ¿eh? ¿a ver si

con esto

nos mienten, miñas.

Rosita. ¿Va usted a liquidar $\frac{1}{2}$ con el gerente?

Alvaro. ¡No!

Rosita. ¿Dejó aquí el dinero?

Alvaro. ¡Sí!

Rosita. Bueno, don Alvaro. Allí está

Alvaro. ¿Quiere que vaya buscando al gerente por todos los cabarets de Madrid, esta noche que voy al cine?

Feresa. No quiere nada, hombre; pero delin-
noté llevárselo, porque es mucho dinero.

Rosita. ¿Le enseñó usted, que a Felipe según
de le gusta ^{Joan Crawford} ~~el cine~~. (Mostrando los billetes)

Alvaro. ¡No! Cuando digo que no, es que no.

Rosita. Allí está, don Alvaro. (Le arre-
gla para irse. Incluye y salvo el muero
con el abrigo).)

11
Alvaro. La tarjeta, Rosita.
Rosita. Aquí está. (La entrega le que dejó la señora)

Alvaro. Macario, ahí va eso.

Mozo. (Leyendo); Mi madre...! Carretera de Chama Martín. ¿lo siguiente?

Alvaro. ¡Sí!

Mozo. ¿No se pueda quedar por un momento?

Alvaro. ¡No! Cuando digo que, ni o que no, es que no o que sí. Lo digo con toda mi fuerza.

Rosita. Como que a mí me da Don Alvaro la fuerza del sí y del no.

(Alvaro le amonesta) ¡Cuidado!

Alvaro. ¿Que mi novio es de Don Rosita!

(Alvaro le muestra esta.)
Puede, Macario. (a lo mejor, te dan, cuando de propina, se van Macario de mal talante).

Rosita. ¿Qué hace con un duro a medio día noche en mitad de la carretera?

Alvaro. ¿Que lo entiendo, por los moscos!

Rosita. Bueno, Don Alvaro... ¿Te ríes, Rosita?

Alvaro. Aguárdate, que su novio es de Pizarra y le gusta el lápiz.

13
Poeta. Cuando quieras, chico. Hasta mañana

Becca. Y... suelta en el cine.

Alvaro. Adiós, hijitas. ¿Vais a llevar al novio?

Las dos. (Remedándole) ¡Sí!

Alvaro. Si ves... llegarás tarde

Las dos. ¡¡ No!! (Le reanunciando)

Alvaro. ¡Hay su quinta de pitonera! (Se acerca al cuadro eléctrico, corta el interruptor y queda todo a oscuras, haciendo una cerilla y alumbrado por ella, se va la escena y se va)

— Música —

(Las breves compases en oscuras, se enciende en el escapante central luz roja, se corre el tul que lo separa del abanico y salta a este boina. Otros tantos compases enciende luego, luz arulada en el escapante de la derecha y salta a escena Bibi. Corren amuleos hacia los otros maniqués que no despliegan como

ni se abrian un abanico y ellas apuñalan en el
centro. Los monjes que toman los maniguas
de arena son correlativamente del 1 al 8, el
Visconde, el Barón, Valeriano, René, Juanito,
el Marqués, Pepe y Antonio. El escenario se
ilumina por batería, focos y diables con luz
amarilla, permaneciendo apagados el apar-
to central y los apliques que daban la luz
blanca y viva del abanico. al quedar
enfilados atienden los brazos entrelazados y como
acrobatas circenses exclaman:)

Todos -

¡La!

¡ Viva
 la hora
 divina
 que todos
 quedamos
 en el ab-
 anico!
 aunque
 muñecos
 de cera
 sentimos
 anhelo
 de vida
 también!

Es la hora azul
de reanchar,
de vivir y de gozar.

¡ Viva
la hora
divina
del soplo
que infunde
la amada
libertad !

Vivir el sueño de unas horas,
mover los brazos y los pies,
reír de todo a sacajodas,
tal vez
llorar
después.

Amor como bronce y mujeres,
reír si llega la ocasión,
tener cabeza, navío
y corazón.

Cosima.

Bibi.

Valeriano.

Todos.

y un tanto de cachet.
y un poco de ilusión.

¡ y abajo la oliva
y arriba al limón !

¡ Mote a cuida que suba el ascensor !

Luego
 que pase,
 la noche
 volvamos,
 ¡qué pena!
 muñecos
 a ser;
 pero
 si quiere
 el destino
 quitamos
 el alma
 ¡qué vamos
 a hacer!

Hay que aprovechar
 cada noche bien
 y alegrar el alma con.

Porque
 minutos
 tan cortos
 bien valen
 la pena
 de hacerlos
 valer.

—
 Vivir el resto de unas horas,
 mover los brazos y los pies,

15
reís de todo a carcajadas,
tal vez
llorar
después.

Anna, como hombre y mujeres,
reís ni llega la ocasión,
tiene cabeza y nervios
y corazón.

Pape - 3 minutos de expansión
Marqués - y un poco de cocktail,
Valeriano - el chotis a izquierdas
se baila muy bien.

Todos - Pero este momento es one step.

(Bailan evolucionando una vez
más).

¡ Viva
la hora
divina
del saplo
que infunde
la moneda
libertad! (Abutis por la derecha).

= Hablado =
Ingruesa - (centro, por la izquierda). ¡ Bibi! ¡ Bibi!
Bibi. (Volviendo por la derecha) ¡ Me llamo la
señora Ingruesa? ¿ Donde está?

14
Duquesa. Aquí estoy.

Bibi. Pero ¿cómo no ha salido de su "apartamento"?

Duquesa. ¿Cómo voy a salir estando ahí los cuerdos? ¡Me han dejado en cueros!

Bibi. ~~Estoy~~ sola, señora duquesa! (Abre el escaparate) La señora duquesa para de salir. (Salta a escena la noble dama desnuda... desnuda como un maniquí desnudo. Presenta al natural la cabeza, curvada con un gorrito de piel de animal, - los antebrazos y el escote hasta los hombros. Los brazos y las piernas desde donde acaban las botas, altas sin llegar a "KostinKas", son de cartón piedra sonrosado y el cuerpo de peluche forrado de retos con la forma del pecho, y de la cintura y de las caderas, como en los maniqués de modista).

Duquesa. ¡No ves? Me han dejado como me dió a luz el fabricante.

Bibi. (Conteniendo la risa) ¡Pauca...!

Duquesa. Traeme un abigo de anaque sin de la sección de la romana del duro.

18
Bibi - Ahí voy, señora. (Mutis por la derecha,
como todos los personajes, cuando me se
indique otra cosa)

Ingrasa. ¡Es el colmo! Esto no se hace con
una señora decente, y noble como una
Luisa. Tendré que recordarles que
llevo en las venas pelote azul. Porque...
¡me han dejado en pelote!

Bibi. (Vuelve con un impermeable de se-
ñora) Aquí estoy, señora.

Ingrasa. Pero ¿qué me trae? ¿Una gabardina
para una Remendosa de Repisar del Pul-
gar. Porque ^{yo tengo dos} ~~yo tengo dos~~ Mandros y dos
Pais y dos Pulgaras.

Bibi. No es una gabardina: es un chucarro-
voco.

Ingrasa. (Melosa) ¡Ay! ¿Qué pasa!

Bibi. (Presentándole el impermeable en posi-
ción para ponerlo) ¿No lo quiere la
señora?

Ingrasa. Según sea el tipo. ¿Echa el vis-
lín?

Bibi. Digo el impermeable.

Ingrasa. Eche, mujer. (Le lo pone). Desde
que me trajeron de Bilbao, no me ha-

bia yo puesto ~~un~~ un impermeable.

Bibi. No le pare a la señora, que está para

19
llover y en la sección de objetos de riño hay
gatas.

Ingrasa. ¡Vaya por Dios! ¿ya no podemos
ir a Montecarlo. ¿y el Marqués? ¿y la
veridumbre? ¿Dónde se han ido que no
están cada uno en su puesto?

Bibi. El señor Marqués tiene visita.

Ingrasa. ¡Jesús! ¿y yo forrada de bruto!

Bibi. No se presume. Don el señor Vis-
conde y el señor Nación.

Ingrasa. ¡Ah, bien! ¡Personajes de cien-
to cincuenta pesetas con dos punta-
lones!

Bibi. Aquí está el portero. (entra Valerio)

no)

Ingrasa. Valeriano...

Valeriano. (Lombos en mano); Señora du-
quesa...

Ingrasa. Si viene gente, no estamos.
Yo no recibo en esta "tenue".

Valeriano. ¿Y si viene ese palmaro de
Don Jeronías, que me viene cada
brouca...?

Ingrasa. Para Don Jeronías, menos.

Valeriano. Lo que me sabe usía como se
pone, porque dice que no cobra.

Ingrasa. ¿Dónde es el desmergourado?



CARLOS MANUEL FERNANDEZ SHAW

23
Valeriano - El otro día, el jueves, quería lle-
varse a cuenta la bols del pasama-
nos.

Bibi - Como a dorada...

Valeriano - ¿que mas que anti se hacian
da colección

Ingrasa - ¿colección de bolas?

Valeriano - Pa fundar un periódico.

Ingrasa - Pues que se lleve la bols; pero
que no suba.

Valeriano - Está bien, señora Ingrasa. (Le
cubre y se va al chafalán, delante
del cual se pasan, siempre que
no tenga una intervención especial).

Ingrasa - Cuando me arregles el cuarto, no
te echas agua de los Pirineos, que ayer
me has dejado los Pirineos que pare-
cian de Montaña

Bibi - ¿Yo, señora Ingrasa?

Ingrasa - En, que no sé qué tienes. Hace
unas noches que te he dado por el
maquilloaje y la perfumacia. (Bibi
baja los ojos) Si quieres aromatizar-
te, allí tienes el alcohol de romero,
que huele a monte.

Bibi - y el alcanfor.

Ingrasa - Que también huele a Monte.

21
(Entran el Marqués, el Visconde y el Barón. Este último se adelanta a besarle la mano. El Barón se mete en el escaparate de la izquierda.)

Visconde. Duquesa...

Duquesa. ¡Hola, Barón!

Visconde. El Barón es este...

Barón. Duquesa...

Visconde. No es que yo no lo sea también; pero con ~~me~~ me de Visconde.

Marqués. ¿Qué hay, chata?

Duquesa. ¡Uy, chata! Aprendes más uno-dime en el club de artículos de Limpieza...

Marqués. ¿Un "cocktail", guayabos?

Visconde. Agradecidísimo.

Barón. A ^{mucho} mi ~~gracia~~.

Marqués. Pero ¿el Barón no era tú?

¡Antonces, hombre! (Boca un timbre que hay sobre el mostrador de la izquierda. Inmediatamente, apa-

rece autónis con una bandaja con "cocktalar", botellas y copas. al braso una menta plegable que coloca a

Antonio. ¿Qué fórmula?
Marqués. La de 89 de Barany: con que se llama:

"Bale sin escupir y avisa el oleo!"

Barón. ¿Hay teléfono?

Marqués. Aquí sí; pero en la parroquia, no.

Barón. Era para darme recado a mamá.

Valeriano. (ap.) ¡ay en mamá!

Marqués. Subimos; Pepe! (Aparece esto en seguida)

acompañando al señor Barón. (Salen el Barón y Pepe).

Duquesa. ¿Dónde vamos por fin esta noche?

Marqués. A confecioneros. No han invitado los de Luat. ¡cientos pesetas.

Duquesa. ¡Uf! Con los cursos que son

Valeriano. (ap.) ¡Qué diablos que la casa honró! ¡Hay que ver ~~la~~ la carnicería que llaman esta noche!

Marqués. Se dejó allí y me acercó a la Po. na.

Duquesa. ¡ah sí? ¿Se reportando a esas damas de glase artificial y tir jugando al póker!

Marqués. ¡el póker? a explosivos, que voy a ver cómo ando de diferencias.

Impres. ti es a explosivo, bueno.
Marqués. Y, a propósito de explosivos. (a
Antonio) al señor Barón de Ramo
Marón, puede ~~dar~~ darme una chovasa-
dita más de gin. ¿a ver si sabe.
más de qué tiene la laringe cuando
do le eche ahí al suelo! (Se ríe co-
mo un bárbaro. Antonio sirve el coctel
trid y suplementa la copa del Barón)
que ahora vuelve con Pepa, el cual
tráe al caballo el abigo y la chistosa
y la capa del Marqués, que tiempra
breve en un segundo termino)

Barón. fancias. (Se ríe)

Marqués. Anda, babe, (Promuiciando muy
señalado "vave"). varón.

Barón. "A votre santé". (Babe de un trago)
Todos le miran con expectación. Anda,
bronista, ni esto es de primer año.
Como esto se lo hacemos en casa al
pequeño de ~~mi hijo~~ Jorja.

Marqués. ¿Qué tiempo tiene? ¿Ayer patin?

Barón. Dos años.

Marqués. "Sacredan!" Lo sé que es un
varón que promete. (Todos beben. Entra
Botina fumando un cigarrillo con mucho "chis")

24
y anunciando para llamar la atención. Los tres
bambas del aristócratas la van y luego procuran
mirarla, a despecho de la Duquesa. Borina se
pasar de un lado a otro delante del mos-
trador de la caja. Valeriano, en cambio, de-
ja de pasar en el sentido que lo lleva, pa-
seando ahora de la puerta al pico del mos-
trador del fondo, coincidiendo allí siempre
con Borina. Ambos, al dar la vuelta, imitan
a los centinelas en la forma del giro. Pepe,
capillando ~~de repente~~ y luego el abrigo, se
tapa con la prenda que limpia para mirar
también. Antonio, tiesto e inimitable
a su pesar).

Marqués. ¡Jéim!

Barón. ¡Jéim!

Visconde. ¡Jéim!

Valeriano. ¡Atchís!

Duquesa. ¿Se ha abierto algo? ¡Jéim!

Valeriano. ¡frías, señora duquesa. (La
ludando)

Duquesa. ¡Jéim, qué mujer! No mira
tú, perdón. (al Marqués) Va con en
cueros.

Pepe. ¡Jéim! (La obra social de los

28
gobiamos con los monetarros que no tienen
que ponerse!

Inyena. Es una vergüenza.

Marqués. ¡Una lástima!

Inyena. ¡Un asco! No mireis nadie, por
favor.

Vircondesa. No miremos, Inyena.

Marqués. ¿Es esto mirar? (Mirando des-
caradamente) ¡Esto es insultar! ¡In-
sultar a los gobiarnos, que no pasan
de mirada por la calle para dar de
come al hambriento, para vestir al
desnudo!

Inyena. ¡Vaya! O te reportas, o me
quito el checoslovaco. (bu pio)

Marqués. ¡He dicho!

Inyena. Antonio: avise al chiofar.
(Martin de Antonio).

Marqués. ¿Nos vamos ya?

Inyena. Naturalmente.

Marqués. ¿Queréis otro "cock-tail"?

Inyena. ¡No!

Marqués. Las de Cuatrocientos Perdas
starán aún comiendo.

Inyena. Pues vamos a Juguetes, que
tengo que ganar... de un sonajero...

(El abigeo al Marqués)

Marqués - Tranquilízate, mormacha. De la
 la Peña, me acerco al Reparo de las
 Lomas Negras, a ver si tienen al-
 gún "renard" para esa desdichada
 criatura. ¡Se me traspasa el corazón!
 ¡Lo tengo traspasado de parte a parte!
 (Vuelve Antonio y detrás llega
René).

René. Los señores están servidos.
 Marqués. ¡Bueno te quedas aquí, René. Voy a
~~yo~~ conducirlos.

Duquesa. Vámonos...
 Visconde. Duquesa... (Ofendiéndole el braso)

Duquesa. Perdona, Visconde. Yo con mi
 marido. y ustedes... allí ustedes.

Marqués. Servios precedamos, guayabos.
 No voyais a pisarme en obra de
 caridad. (Se van del braso la
Duquesa, y el Marqués; delante de ellos,
el Visconde y el Barón; detrás, René
 y Pepe. Antonio recoge la mesa y
se la lleva también).

Valeriano. (Abordando a Corina al quedarse
solo); ¡Benditos sean los antepasados
 que nos han hecho un producto de la casa
 medalla de bronce!

Rene: los señores me han recordado

Marques: ~~¿Te acuerdas de aquél~~
Yanda...

Vizconde: sugiera el ofreciéndole
el trayo)

Sugiera: perdome, vizconde ¿o con
un mundo de unidades... a ella
ustedes.

Marques: Serán precedentes, quiza
to No voyais a pisarme esa
obra de caridad (Se van del
tray, la sugiera), el marques,
delante de ellos, el vizconde,
el Barin; decirás Rene y Papa.
Precediendo a todos, ~~desembor-~~
~~caros~~ to, Valeriano y Anto me
recoge la mesa, se la lleva
tambien)

Covina (Soltando la carajada), No
que ya fuera el tufis! (En
giendise hacia donde se fueran
los señores), No tengo nada en
dado, madama, que no soy
ni recordada. y el caso es

28/ que ellos me gustan, me
gustan todos en general, es-
pecialmente los caballeros de qui-
ce a sesenta años... que exigen
parné, porque eso sí me chifla
el dinero, de que modo, como
tengo la suerte de ser roman-
tica... (en un momento de
tira... que de una igua)

Bibi = (apostrofando del escapara
le), gracias a Dios que se fue
-ron esos!

Bovina: ¿esos? Hay que distinguir.

Bibi = Para mí, todos son iguales.
Desde la ingesta de la piel
de ansada hasta su seridun-
bre, que me trae fría.

Bovina: Intuición, no puedes quejar.
Te tampoco. Entre era seridun-
bre hay buenos tipos.

Bibi = Pero, ~~qué bueno que~~ ¿por qué
cruce! ~~de una que~~

Bovina = No, pues. Pasa el volar de
el hombre en un mal día de venta
de papisinos.

Habi. (Volviendo), gracias a Dios que me ves libre!

Corina. ¿Se han dejado ya tus adoradores?

Habi. Le he dado esquinazo en la oficina de artículos... de artículos... donde están esos libros gordos.

Corina. De artículos del Código Civil lo que desechan los días de saldos.

Habi. Pues ahí. Me trae frita todo el mes de diciembre.

Corina. No te quejarás tú tampoco.

Habi. Pero ya no, qué proporciones.

Corina. No, pues Pepe, el "valet de chambre", con cien mil francos de renta, sería guapísimo.

Habi. Ya, ya.

Corina. Y Valciano, si fuera el rey de los ferrocarriles, ¿tendría más líneas...

Habi. Tendría muchas. Pero, el

Corina. ¿Qué me dice ^{de París} del franchute?

Habi. Es un chofer "demodé" ¿Has visto qué montacho?

Corina. Lo que lleva en la mano para los cheques. Pero, no me digas, que con dos dehasas... de esas que vienen por los brazos...! Bon dehasas en Sala-mencia, me gustan a mí hasta los

917 30
Bibi - Felicitis que tiene un ideal ma-
terialista.

Corina. La verdad; yo dividido a los hombres
en dos clases, como los coches, del répide:
de primera y ^{de} tercera. ¡ Ah! y de carne, que
se me había olvidado. Tanto tiempo,
tanto vale. 800 y dos son cuatro y
me llevo cinco. ¡ Como tengo la sen-
te de ser condutrice....!

Bibi - ¡ Dichosa tii, Corina!
Corina. Verdaderamente, no tiene para
elegir más que un ayuda de cámara
que se le ve el plumero; un moso de
comedor que, a la hora de la verdad,
te hace un cock-tail; un ~~chef~~
portero que juega al nuns y te cedia di-
dazo, un chef que, cuando ve una
curva peligrosa, frena y un botones
que todavía se acuerda a los ocho....
Comprendo, Bibi, que no te ilusio-
nen. (Se ríe en el momento de la ingesta)

Bibi - Pero no es por eso, primita. Yo
soy una chica modesta. No aspiro
a un novio rico ni a ~~una~~ ninguna
militarista.

Corina. Cuando te digo que la "primera" ~~es~~

ti...

Bibi - Lo que quisiera; pero mi ideal es...
una sombra del pueblo, como yo.

Corina. Entonces, hasle cara a uno de
los cinco.

Bibi. No puedo ser, Corina.

Corina - ¿Por qué?

Bibi. Porque...

Música

Bibi. Yo estoy enamorada
de un hombre con la cara.
Me quema con miradas.
Me agrada su figura.
Me encora su sonrisa.
Me llama con silbido.
Y el corazón me avisa
de que él es mi elegido.

Toda la tarde me viene a buscar.
Para una hora de pie frente a mí.
Y aunque los dos no podemos hablar,
todo se avisa en sus ojos así.
Si le perdiera de cara volver,
puesto que yo soy sencilla y él guapo,
no existiría ninguna mujer
más venturosa que yo.

Bibi,

triste muñeca del barcar,
tu amor
es imposible de lograr,
por ser
inanimado maniquí,
¡ay de tu amor,
pobre Bibi!

—
Soy un ser humano
que es vivo, polvo y lumen,
por ese amor insano,
de pena me consumo.
Si de él lograra un beso,
sería yo también
muñeca de carne y hueso,
no adorno de almacén.

—
Pero, el destino me manda a mí
que ya no viene con él.

Bibi,

triste muñeca del barcar,
tu amor
es imposible de lograr;
por ser
inanimado maniquí,
¡ay de tu amor,
Bibi!

= Hablado =

Cosina. (Apartándose del mostrador). Bibi, estás perdida.

Bibi. Ya lo sé. Mi amor es un sueño de fantasía. Pero déjame disfrutar con la ilusión de que algún día todos los muñecos serán mujeres o todos los hombres serán muñecos.

Cosina. ~~una desgraciada~~ La ilusión hay que ponerla en los billetes que se firman ^{en ellos} o anónimamente y se pueden falsificar. ~~Es~~ todo es ilusión. un papel pintado: veinticinco pesetas; un cubierto con drapado. Otro papel pintado: cien pesetas, un perfume de naranjas. Otro, mil pesetas, un kilo de arroz.

Bibi. Si tu vieras a... Manolo, - no sé como se llama; pero yo lo he puesto Manolo...

Cosina. Le he visto, niña. Y es verdad: tiene cara de Manolo.

Bibi. Pone en los ojos, cuando me mira, una luz tan intensa; como la del avaro ^{ante} su oro! (Ante el Marqués)

Marqués. Bibi...

Bibi. ¡ay! Señor...

Cosina. ¡El de la carta! (Apartándose a la derecha donde adopta una actitud coqueta)

Marqués. ¿Dónde está Pepe, y Antonio, y Valeriano?

~~Valeriano~~ No sé, señor. Han salido... no sé, pero que a avisar a los bomberos (Ayuda al Marqués a quitarse el abrigo) y traer un sombrero de copa).

Marqués. ¿a los bomberos?

~~Valeriano~~ a decirles... que me van a quemar, que el fuego no es nada.

Marqués. A eso habrá ido una manifestación. Prepara el baño.

34) (La una transición) Bien, hoy a
terminar se va.

Corina: ¿parte tréceva, que perfume
maite?

Bibi: Sí, que me del puerto,
Yo sé, me lo puedo vender.

Corina: ¡Ah! Pues, díjamele a
mí, ¿lo vendes todo

Bibi: (70 en el reparto de la 100)
¿que va a ser infiel?

Corina: (Ricardo) Infidel, una

Valeriano: (Éste solo por la de de
etc) Bendita sean las antepas:

son que han hecho un producto
de la raza una para mede
lla de amor!

Corina: ¿Ya, a llevarme a la feria
de ganado?

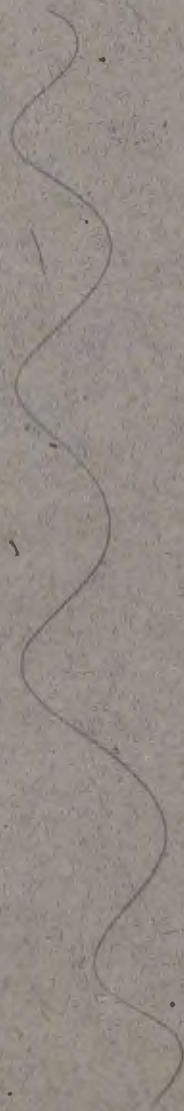
Valeriano: (Aclucado) ¿A la feria
de ganado? ¿A la feria de per
didis? Perdidos por tus amor
deces se queda el que te mira
¿In! ¡Atención al documento
agnacional. No es base fal-

357 Corina - Ess... disels a B. T.
que a En Eps.

Valeriano; B. T. a una cursa B. T.
se boca ilunives.

Corina = 7 a, en cara dura;

Valeriano



Cosima. ¿Vasa llevárame a la feria de ganado?

Valeriano. (Aculado) ¿a la feria de ganado? ¿a la feria de perdido? Cosima. Perdidito por tus morbideces se queda el que te mira. ¿Qué! ¿tú como el documento matrimonial?

¿o me hace falta? Cosima. Los un "cara dura", vale. riano.

Valeriano. ¿cara dura? De cartón piedra, tú recrás. Las patillas de wespé.

Cosima. ¿y el levitón?

Valeriano. ¿De cincuenta duros, má más! Ahora, que debajo... ¡la oca! (Abriéndose el levitón por abo)

¡o!) ¡saloncillo de futbolista! Cosima. ¡Ay...! ¿Qué indecencia!

Valeriano. ¡Miran la manolina! Pues ni que vas tú como pa los juegos flo- rales. ¡Así pescamos esas gupes. Que cuando hay público, ¡pasa uno apuro pa no estoruda...

38 / 37
Cocina. Pues yo estoy encantada. ¡ Así
está siempre de bromas mi escapam-
to! Sobretodo ~~de~~ de preparatorio
y ~~de~~ de jubilación forzosa.
Valeriano. ¿Cómo, cómo?
Cocina. Los niños adelantados y los
viejos chuchos.

Valeriano. Lentamente, contigo no tengo
poderes. Yo soy un ^(con el dedo) hombre a punto.

Cocina. De de luego, ^{que no tienes poderes} un potemicho
de librea! Mis aspiraciones son
mucho más altas.

Valeriano. Hay ascensor y funciones
los lunes.

Cocina. ¿Para subir al ático?

Valeriano. Ya veíamos donde no
daba por estrecharnos. A mí me
da igual en el ático que en el
entresuelo. (entra Juanito al Co-
tones por la derecha).

Juanito. Aquí es, no me cabe duda.
¿Dónde Cocina de la Colmena?

Cocina. Yo soy.

Juanito. ¡Ole su cuerpo "desahollé"!

Valeriano. ¿Un niño adelantado? Vale-
riano: a la portería. (se aparta

28/ Corina = ¿Qué quiere de mí?
Quanto = ¿Cómo querás, vamos
hombre!... Clavó la mano a un
pa' las mesetas de insouciance,
Valeriano = Ana, adelantá que el
reloj se va jefe.

Corina = , Vamos, más formalidad,

Quanto = Eso es pa' hombres.

Valeriano = (Interrumpiendo) los
hombres también pierden la
formalidad, si viene al caso.

Quanto = Pero, ¿cómo es un hombre
o un fenómeno con gorra?

Valeriano = , Uspe de ahí, atóm! Yo
soy el primer admirador
de los monumentos arquitecto-

lónicos ~~de la ciudad~~
2 en teatro si formal.

Corina = (Riéndose) Pero, ¿qué dice?

Valeriano = ¿Y no comentá que en
su presencia se suba un
ascensor al ascensor.

~~Contra~~ ~~Per~~ ~~también~~ ~~comprando~~
~~ra~~, Valeriano, que está

37/ Corina: Va ~~instante~~ ~~momento~~ el
anuncio que, pero
por caso, - 50, 70...

Valeriano: Esas...

Corina: Se comprace en ver.
por un acerar a un gorri.

Valeriano: (Por Juanito) Que es este

Corina: 7 a un loro...

Juanito: Un leon, que es usted.

Corina: Pero no puede recibir
en la Terraza más que a
aquellas pájaros que pueda
volar muy alto.

Juanito: ¿Soyen los trunnotales?

Valeriano: Valen los zepelines?

Corina: Eso les poverse por las
nubes.

Juanito: Pues ~~ahí~~ estamos los dos.

Corina: ; Es el colmo!

Valeriano: Tienen que aceptar

Juanito: Hay de resolver

Valeriano: Hay que sortear

Corina: (Riendo) Algo había que ha
acer

Valeriano: (AC Directo)

un buasento.

Bibi - ¡El colmo!

Gené - Bienes que aceptar.

Antonio - Has de resolver.

Inanito - Hay que sortear.

Pepe - 'algo habrá que hacer.

Valeriano - (al director) ¡Vamos a cantar!

= Música =

Ellos - Mujer... Mujer... Mujer:
me mueres por tu amor

Bibi - Dejádme por favor.
No es puedo yo queera.

Ellos - Mi amor,
mi amor,

Bibi - ¡es avasallador!
No puedo contestar!

Ellos - ¡Mecachis en la mar!

Bibi - El amor
es una lotería
y al azar
cualquiera se hue el oído.

Valeriano - Ven aquí,
clavel de Alejandría.

Los otros - ¡eso no,
que ven a tu oído el gordo!

34 41 / Bibi.

La mujer
no debe tener caso,
porque sois
un colmo de dobles.

Bibi.

¡ay de mí,
ya veo que fracaso
en amores
otra vez!

Anto y Pepe - atienda me, Bibi.

Henri y Juana - Explícame por qué.

Valeriano - Te voy a dar así.

Bibi - ¡Qué me va a dar usted!

Valeriano - Aunque sea un bocadillo
de bisté.

Bibi - El hombre a quien yo quisiera
me tiene que mirar
y pasear mi calle
con mucha curiosidad.
Mirarme con los ojos
hinchados de ilusión
y hablarme sin palabras,
silbandome canción.

Valeriano - Eso tú voy yo a ser.

Anto y Pepe - A la calle a hacerle voy.

Henri y Juana - ¡Qué modestia de mujer!

Los cinco - ¡Soy el amor desde hoy!

33 / 42
(Los cinco hombres hacen un pasac
en forma de rueda en torno a Bibi,
silbando la estrofa que comienza:

"El amor
es una lotería...")

Bibi. (Candando por la escena seguida
por ellos en fila india y acabando por
irse)

La mujer
no debe hacer caso,
porque veis
un columno de dobles.

Ellos.

¡Ay de mí,
ya veo que fracaso
en amores
otra vez!

(Mutis por la dña)

= Hablado =

Coima. (Saltando de su escaparate) Toma,
pequeños, ¡eh! ¡También se ha
ido el botones? ¡Mejor! Porque a este
marqués, conorte de la Marquesa de la
Piel de Uda, no sé qui contatando, a
mí me gusta ¡eh! Me gusta, como todo
los caballeros de quince a setenta años
... que tengan pano. Me chifla el
dinero, ¡de qué modo! Como tengo la
suerte de ser con antica...!

Conna: Buenas tardes. He dicho que formalidad de... y formalidad. (Trucianós el trucio), Au revoir!

Quinto: Passi. Lo. Ge. Pers... o ga...
 cte, s. de pectiva... a quien
 de entrego y esta carta?

Conna: ~~Primer~~ ¿traía una carta? A ver? ¿Quién te la ha dado?

Quinto: El marqués del sur?
 nocte.

Valeriano: Mi jefe, Lo desecho
 gao que damos en esta casa!



Corina. ¿Qué quiere de mí?

Juanito. Como quieras... ¡vamos, hombre!
...lévamele a usted pa' las
nochas de insomnio.

Valeriano. Más adelante que ~~el~~
~~fin del almuerzo~~ ^{relis} de un jefe.

Corina. ¡Vamos, niño! Formalidad.

Juanito. Eso es pa' hombres

Corina. Y para mocosos.

Juanito. Un momento. (Saca un pa-
ñuelo se lo menem y dice!) ¡Nada!

Corina. Buena, "un revon".

Juanito. "Passi. ho be". Pero... siga
note, so despectiva. ¿a quien le
entrego esta carta?

Corina. ¿a mi? ¿Quien te la ha da-
do?

Juanito. El Marqués del Monocle.

Valeriano. Mi jefe. ¡Lo desabogaron
que somos en este casa!

Corina. (leyendo la carta). Señorita:
Estoy más loco que mi cabra. Y
es por usted, palabra.

Valeriano. ¡Atisa, en verso!

Corina. "Bueno con un 'venard', para
empasar"

45

Es una zorra de mar, si-

Valeriano le que aquí de espers. (A. Diante que cobijó, se va hacia la derecha) Oye, ¿cómo quieres jugar?

JUANITO = Pa qué' de jugar me te he das ante', so ingrata! (avanza)

Valeriano = he ingenuidad de los ojos míos.

Valeriano: ~~Pero que~~ he vas a recibir aquí... en mis manos', pero, qué... hospitalarias son algunas mujeres!

B.B. = (Saliendo del escenario de la izquierda) Pero, que son vergüenzas en algunos hombres!

Valeriano: No lo dirán por mí.

B.B. = me jugar amor eterno y amara. Te ofende, des en la...

46/ Corina: déjale; que en las dos
la bzoas lo mismo

Marques: (Por la derecha) B.F.---

B.F.: ¡Ay! Sentido...

Corina: ¡El de la carta! (Apartando
dne a la derecha donde ady-
ta una acción espiciosa)

Marques: ¿Dónde están Papa y An-
tonio?

~~Vale~~
B.F.: No se sientan. Han salido...

Vale: Creo que a avisar a los
bomberos. (B.F. ayuda al
Marques a quitarse el abrigo
y le da su sombrero de copa)

Marques: ¿A los bomberos?

Vale: A decirles... que me
veigan; que el fuego no es
aquí...

Marques: (A B.F.) Prepara me el
baño.

B.F.: ¿Dónde?

Marques: (Brida va a ser) lo artículos
¡antor us.

47/ Bati: Bien, señor (Se va por la
la derecha)

Marques: (A Valeriano) ¿Fijate
acer?

Valeriano: Se cuando en cuan-
do, pero no los los días

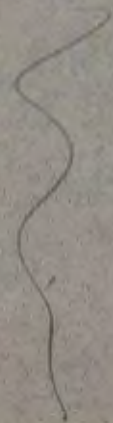
Marques: Pues, en la sección de li-
bro, compra el Quinto

Valeriano: Perfectamente

Marques:), cuando lo termines,
ven a decirme tu opinión

Valeriano: Buen día cuando (aparte
al hacer un día por la otra) bu.

lo fácil que era decir, diga
me solo en esta



41
68

Bibi - ¿Dónde?
 Marqués - ¿Dónde va a ser? ¿En artículos - mitades!
 Bibi - Bien, señor. (Se va por la derecha).
 Corina - ¡Ja! ¡Ja está! (con miras al Marqués que, efectivamente, brava lo que ella dice) Se para. Me mira de celos. Mira el reloj para ver si le da tiempo de sonajitarlo. Se mete la mano en el bolsillo. avanza conteniéndose. Se acerca, y como me va a dar un beso... ¡le atira una "tota"! (Se vuelve rápidamente dándole al Marqués una sonora bofetada)

Margari. ¡Pluff!
 Corina - ¡ay! Dispense: creí que era usted mi amor "du coeur".
 Marqués - ¡Basta! ¡Ja a un amor "du coeur" lo recibe usted así?

Corina - Es que le doy marcha. Nos quecamos mucho.
 Marqués - ¡"Mon Dieu"! (acariciándose el carrillo) Está la marcha de "Ande", que no se acaba nunca.

Corina - Dispense, Marqués. He recibido su billete.

Marqués - ¿Mi billete? No, eso no es mío... digo, sí, sí... el billete... un billete de 500 pesetas, pero no vale nada, es un delirio nuestro...

Corina - ¡Basta! Marqués, no nos "columpiamos", ni nos damos "pote". He querido decir con billete de amor, su carta, su declaración.

Marqués - Lo digo familiar, pero el papel y el otro valen quinientas pesetas. ¡Y por eso ja!

Corina - ¡Lo agerado!
 Marqués - ¡Y... ¡qué! No me di amor llegar a un pacto, a un "mesados vivandi", a un concierto?

Corina - al concierto llegamos tarde: son las once y media.

42
49
Marqués. - ¡Eh...! Me da una ganas entera de irme.
Covina. - ¿Por qué me? ¿Me da...? "¿Me da más que una
vuelta y es por mí?" ¿No es así?

Marqués. - ¡Palabras!
Covina. - ¿Me da...? Me da... mi amor "de coque".

Marqués. - ¡Eh...! Me da...
Covina. - ¿Me da...? Me da... el amor "de coque" de el que, como
usted, me me ha traído nunca más un pa-
recido.

Marqués. - ¿Y, a falta de pan, buenas son tortas.
Covina. - Eso es la "marcha", marqués.

Marqués. - Bueno, bueno; pero yo deseo ser un
ante de marchar atrás. ¿De acuerdo?

Covina. - ¿Qué patada le voy a dar!
Marqués. - (Apartándose) ¡"Sacábelo"!

Covina. - ¿Bueno está teléfono donde le puede ir?
Marqués. - ¡Eh...! Me da... (Muy contenta, saca una cartita)

Marqués. - ¡Eh...! Me da... voy a darle una cartita.
Covina. - ¡Eh...! (Le quita la cartita) ¿Qué billetes
me da?

Marqués. - La caja de caramelos le llamo yo.
Covina. - ¿Eh...? Aquí las cartitas. Me quedo
con una. Aquí los billetes. (Sacando al-
gunos) No hay más. (Desilusionada) ¡Mar-
qués...! ¡Buenos amigos de la bibela! ¡For-
malidad, marqués!

Marqués. - ¡Eh...! Me da... ¿No hay más?
Covina. - ¿Eh...? Una billete del autobús. ¡Y un
decimo de la lotería! Me quedo con él. (De
lo guarda con la cartita en el escote) ¡Eh...! Me da
mejor, me toca. (El Marqués, por detrás, la abraza)
¡Eh...! Me ha tocado!

Marqués. - ¡Eh...! Me da...
Covina. - ¡Eh...! Me da... que lo abraza de un
momento. ¡Eh...! Me da... ¡Eh...! Me da... ¡Eh...!

Marqués. - ¡Eh...! Me da...
Covina. - ¡Eh...! Me da... que lo abraza de un
momento. ¡Eh...! Me da... ¡Eh...! Me da... ¡Eh...!

Marqués. - ¡Eh...! Me da...
Covina. - ¡Eh...! Me da... que lo abraza de un
momento. ¡Eh...! Me da... ¡Eh...! Me da... ¡Eh...!

Marqués. - ¡Eh...! Me da...
Covina. - ¡Eh...! Me da... que lo abraza de un
momento. ¡Eh...! Me da... ¡Eh...! Me da... ¡Eh...!

Marqués. - ¡Eh...! Me da...
Covina. - ¡Eh...! Me da... que lo abraza de un
momento. ¡Eh...! Me da... ¡Eh...! Me da... ¡Eh...!

Marqués. - ¡Eh...! Me da...
Covina. - ¡Eh...! Me da... que lo abraza de un
momento. ¡Eh...! Me da... ¡Eh...! Me da... ¡Eh...!

Marqués. - ¡Eh...! Me da...
Covina. - ¡Eh...! Me da... que lo abraza de un
momento. ¡Eh...! Me da... ¡Eh...! Me da... ¡Eh...!

Marqués. - ¡Eh...! Me da...
Covina. - ¡Eh...! Me da... que lo abraza de un
momento. ¡Eh...! Me da... ¡Eh...! Me da... ¡Eh...!

Marqués. - ¡Eh...! Me da...
Covina. - ¡Eh...! Me da... que lo abraza de un
momento. ¡Eh...! Me da... ¡Eh...! Me da... ¡Eh...!

43
50

plan?

Marqués. Conoce un piso en el barrio de Argiella.

Corina. ¿En el barrio de Argiella? ¡Tanto, hombre!

Marqués. En la Franja.

Corina. Tranquilo. Usted me pone un sitio en la Ciudad Lineal y tan amigos.

Marqués. ¡Hecho!

Corina. ¿y por lo pronto ¿dónde vamos hoy?

Marqués. Al Cabaret de los Caimitos, a beber, a cenar, a seis, ¡a bailar!

= Música =

Corina. En el "cabaré"
no sé,
no sé.

si me va a gustar
bailar,
bailar,

yo prefiero ir
al bar.

porque después de
libar

hay donde dormir
y re-
posar

Marqués. En el "cabaré"

si quiere
re-
nota

puede disfrutar
@ allí
libar

Corina. He dicho que no.
"¡Tableau!"

Marqués. Hay que obedecer.
Corina. ¡Mujer!

Marqués. ¡Vamos al bar!
Corina. ¡Ni hablar!
Marqués. ¡Ni hablar!

Borina. Me gusta en la calle
 correr y saltar.
 Marqués. Cogido a su talle
 me voy a forrar.
 Borina. Cuidado, Marqués,
 no vaya a cobrar!
 Marqués. ¡Me va a sacudir
 un revés!
 Borina. Delante de gente,
 más formalidad.
 Marqués. Será complaciente
 en la intimidad.
 Borina. A veces, según...
 Marqués. Según el galán
 Borina. Es este marqués
 un atún.

(Boide solo con la primera estrofa del tema del cabaret).

Marqués. En el "cabaré"
 ¿por qué,
 por qué
 no armar al fin
 un po-
 quitín?
 Borina. ¡He dicho que no!
 "¡Zablen!"
 Marqués. ¡May que obe deccer!
 Borina. ¡Mija!
 Marqués. Varruous oil lo ar
 Borina. ¡Ni hablar!
 Marqués. ¡Ni hablar!
 Borina. ¡Ni hablar!

Los dos.

¡Bonita pareja
que vamos a hacer
tomando una almaja
y me hacia de arriba!
Se fijo en el bar
se van a nombrar
al vamos juntitos
entonces.

(Nueva baile solo con una estufa
de punta dican del tema del cabaret que

¡Paradas, vamosos!

¡Salud!

¡De dios! (Mortis)

= Hablado =

(Invocan los dos a su escena, parecidos por la Inglesa)

Marqués: ¡Pírrica!

Corina: ¡La oca!

Inglesa: ¡Ah, pírrica! ¡Ah, coqueta! ¡Ah,

picarota! ¡Ah, torija!

Marqués: ¡Mortis!

Corina: Señora

~~Marqués~~ ¡Mortis!

Inglesa: ¡Sierto no poder decirle otro tanto.

Marqués: Yo te explicaré, Mortis.

Corina: ¡Muy, Señora! ¡Señora! (Lo río)

Inglesa: ¡Ya noté a completar la burla
con el sarcasmo?

Corina: ¡Señora! (Sin poderse contener

la risa)

Ingeniero - No se me copie letras, Joven.
Marqués - Corina, por favor.

Ingeniero - ¿Corina? Joven, yo a usted
no puedo suprimirle una letra. Pero
le advierto que no ha de consentir que
mi honor se huela, aunque tenga
que disputado ~~en~~ once "sounds."

Corina - ¿eso es desafío?

Marqués - "¡Match!"

Corina - ¿Más que desafío?

Marqués - "Match de box." ¡Pum! ¡Pum!
(a Corina, aparte) Anda usted con e-

lla como si fuese un amor "du cœur".
Corina - Mice, Doña Mandibula...

Ingeniero - ¿Qué me ha dicho? (Se quita el
abrigo, que deja en el mostrador de la
derecha, provocando la bularidad de

Corina)

Marqués - Mencia, que te acatavas.

Ingeniero - ¿Qué hay, Doña Escarcha?

Corina - Yo no disento con un acario.

Ingeniero - ¿Yo acario? (Se tira a golpes

con Corina que convulsando en la
misma forma, mientras el Marqués
intenta separarlos)

Marqués - ¡Favor! ¡Socorro! ¡Guardias!

207
¡Que se pelan! ¡Que se depilan! ¡Que me
pegan a mí! (andan sucesivamente Bibi,
Valeriano, Pepe, Antonio y Rene, los cu-
el intento separar a las bovedas).

Bibi - ¿Qué pasa? ¡Por favor!

Valeriano - ¡Arca! ¡Mi señora en pijama
de verano!

Pepe - ¡Señor!

Antonio - ¡Señora!

Rene - "¿Está la carabá!"

(hacían separadas yo llevar los cri-
dos a brina detrás del mostrador de la
derecha y la izquierda junto a un esca-
parate, a la izquierda. El Marqués quede
en medio componiéndose un poco al
peinado y la figura).

Ingresa - ¡La tía es china!

Brina - ¡La hermana de "los tres cerditos"!

Marqués - ¡Ahora se explicarán ustedes
la "no intervención".

Ingresa - ¡Arqueosa!

Brina - ¡Vetusta!

Ingresa - ¿No vetusta? (agora un cojin y la
dispara sobre brina, que por su parte co-
ge otra que lanza sobre la Ingresa)

duplican, triplican, cuadruplican... al-
gunos de los proyectiles dan al Marqués que
los rechaza; tercero los criados para reco-
gerlos; pero, al ser agredido, repelen con el
crio que tienen más próximo y se arrojan
tal "garata" en medio de una gritaria in-
fame que parece la venta de Don Qui-
jote, al cabo de un tiempo, prosaica,
mena por la desecha un estúpido de
loza que se rompe y todos se quedan
calleados y quietos, mirando al lado
de donde viene el ruido. En seguida
entra Juanito corriendo)

Marqués. ¿Qué hiciste, muchacho?
 Juanito. ¡Hay gente en el almacén!
 Todos. ¡¡ Don Alvaro!! (Algunos se meten
 en el escaparate, los demás se van co-
 rriendo a un sitio de manijeros, me-
 nos Bocina y Bibi a los que no da
 tiempo y quedan; la primera a la
 izquierda de la caja y la segunda de-
 lante del segundo mostrador de la de-
 recha. El Marqués se coloca en los labio
 el pitillo apagado que tenía al comer.
 En el cuadro. En seguida se luce el...

curso con resistencia).

= Música =

(La orquesta ataca el vals del altavoz, al poco tiempo, apiana, y entra Manolo fumando un cigarrillo, cuya lumbre se ^{ve} en oscuridad, y silbando el vals. Al terminar la frase dice!)

Manolo. ¿Qué piso yo aquí? (bruciando una linterna) ; Mi madre! ; ¿Qué es esto? ; ¿Belchite? ; ¡vaya un orden que hay en las casas de orden! (Avanza hacia la doble fila de músicos) ; ¿Lo concuerda que está la sección! (a Juanito) ; Hola, ninchi! ; ¿Qué? ; ¿ahí con don Bernabé, de jerga sorda? (a Valeriano) ; ¿Qué hay, bruce? ; ¡Vaya tripa que nos gastamos! (Le pasa una mano por ella) ; La curva de la felicidad! (Para al otro lado por delante enfocando a los dos muñecos de frente al público) ; ¡Buen par de pelotas! (a René) ; ¡Bueno no te digo nada del pollo! ¡Parece el anuncio de la Brittanítica! (al Marqués) ; ¡Basamba! el pollo Parala! ; ¡el tiempo que lleva sin encenderse! Anda, fuma. (La de fumar bre con su pitillo y el Marqués fuma) ; ¡mi madre! ; es automático! (bufa a boina) ; ¡La repastanaga! ; ¿Va usted a la

playa, joven? No me gustan a mi las mu-
 jeres tan exhibicionistas. Las conquistas mas,
 se lo cuenta uno a los amigos... ¡y lo saben
 todo! (Empoc a Bito) Esto ya es otra cosa.
 Mi amiga, ¡lo que nos hemos dicho tu y yo,
 castiza, mirándonos de hito en hito! y el
 día, en la liguera.

(Cantado) Chica ideal,
 romántica flor
 pareces en tu formal,
 mas eres, mi amor,
 de cera banal
 el sueño de un escultor.
 Tu cara entre cien
 me inspira pasión,
 mas es un desluc, mi bien,
 prestienes, Ninón,
 de cera tambien
 las fibras del corazón.

(Digue silbando al mostrador del fondo 3^o.
bre el deja la linterna en forma que lo en-
foque cuando abre la caja, luego saca un
fajo de billetes y se lo reparte en los bolsi-
llos rápidamente. Peroga la linterna 3^o
va hacia la puerta, desde donde vuelve a

enfocar a Bibi, que ahora aparece con la ca-
bera vuelta hacia la caja.

Puestas, Ninón,
de cara lateral

las fibras del corazón. (Ullatis de
Manolo. Vuelve la luz amarillenta y
los muñecos se animan. Bibi se apo-
ya en el mostrador para sostener la
emoción. Sigue la música.)

Margot. Un muchacho muy fino. He
he dado hambre y no me he lle-
mado más que Perote, aunque soy
marqués.

(A mi que ha llorado, ^{que} ^{que}
Valeriano), Un tío desahogado! [¡] [¡] [¡]
que barbilleame la tripa!

Pepe. Lo que he barbillea bien a
la caja.

Bibi. ¡Es un ladrón, borina! ¡Es un
ladrón! (Llorando)

Borina. Un porvenir de anpa! y
bien que te piropocaba. ~~Ma~~

~~me pido y un sentido de~~ ~~Ma~~
de he gustado! En cambio, tú... Ma
me pido que me trastego alforaces

Bibi. ~~me pido que me~~
he habré gustado, pero... yo me
me llamo... Ninón.

52
bovina. ~~Re~~ ¿Tú le has mandado tarjeta?
¡Animate, mujer! Con esas manos con
abrir los cierra, hoy ha sido la caja
y mañana ¡quién sabe si vuelva a
robarte a ti!

OSCURO Y MUTACION

= Cuadro tercero =

(Volvemos al mismo lugar de acción del
cuadro primero, próximamente a la mis-
ma hora del día siguiente)

= SIGUE LA MUSICA =
= Pantomima =

trabaja por los cuatro personajes análogos a
los del cuadro primero, los mismos inclusivo
y con parecida acción, subrayados ahora por
diversos temas desarrollados en la partitura
que está a punto de concluir. La acción es mu
cho más viva, porque la duración del ac-
ta es más breve. Como en el cuadro primero.
La parada de guardias es una de desada es vi-
quie da no habiendo nada en escena. Poco
después, solo por la aparición de Marta con una
Amiga. Se van viendo amorcamente, y

39
el a la derecha de ella. Paran con indiferencia por delante del aparato control. al U-
gar al de borino, le llama la atención a
la amiga de Manolo la faja de la moneda
frivola. Se paran, ella indica con las ma-
nos lo bien que le sentaría una o pruede
asi. El responde enseñando su cartera
abita de billetes y pasándole la mano
por la cara con miras. Ella, convenida,
le entrega la mano a el. Se desan-
dian el camino, alvra el y lo is quia
da de ella. Quando Manolo pone la
mano en la mampara de la puerta, sa-
len por la izquierda los dos guardias que
dicionen a Manolo y a su amiga. Mien-
tras esperan los guardias a Manolo,
su amiga, asorada, da y entender que
no tiene que ver con el aparejo de la puerta
la insepa. Los guardias, bondadosos
y comprensivos, la dejan ir. Ella se va
hacia la derecha, no sin volverse dos
veces, una delante de cada aparato, pa-

34
se independe de nuevo. En pronto como
ella desaparece, edhar a andar Mansolo con
un guardia, a su izquierda, y el otro de
trás. cuando pasan por delante de su
esparato, Bibi va volviendo la cabera,
cuando pasan, de su posición matral,
cara a la izquierda, hacia la dorsala y
en seguida su rostro se denuda y
cae rodilla en tierra con los brazos en-
zados 2 caídos. Permanece ca-
bizaja unos instantes y luego alza
la cabera y movimiento canta:

Genias, Bibi,
de cara lateral
las fibras del corazón
y al verte caer
como un criminal.....
¡la cara se desmitió! (Zalón lento)

F. IV

Barcelona 21 Febrero 1978.